

Proyecto 0

Otoño 2022, Huéscar
Geoparque de Granada
(UNESCO)



Susana Girón

Fotografía
Rostros Rastros

Ficha técnica

Autor: Susana Girón

Título: Rostros Rastros

Año: 2022

Tipo de obra: Fotografía

Material: Fotografía analógica con cámara de placas años 60 modelo Speed Graphic de Graflex.

Papel de gelatina de plata positivo directo. Tamaño 10x12,5 cm

Técnica: Fotografía analógica y revelado analógico

Dimensiones: 100 retratos individuales en 10 x 12,5 cm

Localización: Calle de la Cruz, 81. Barrio Nuevo. Huéscar. Granada. 37°48'37.5"N 2°31'42.8"W

Partimos de la premisa que los territorios los definen las personas que los habitan, y que esos habitantes comparten un pasado y presente común, así como un futuro indefinido, que está por hacer. Cada persona es una copia e identidad única, pero a la vez es parte de un conjunto, de una conciencia social comunitaria que conforman los territorios, en este caso la comarca de Huéscar, el altiplano granadino.

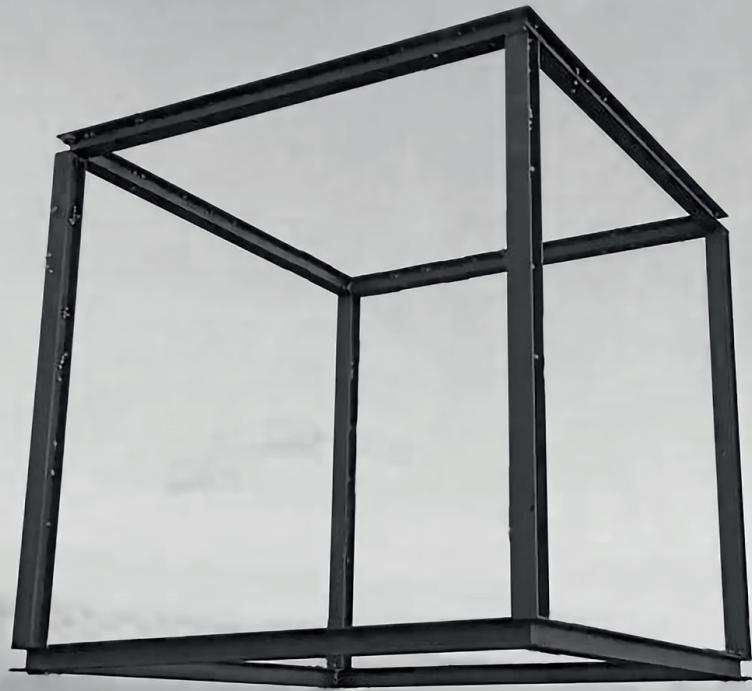
En base a estas premisas, este proyecto se materializa a través del uso de la fotografía como herramienta de documentación y reflexión sobre el territorio y el tiempo. Una fotografía que tomamos en presente es pasado desde el mismo momento de hacerla, y siempre que la miremos en presente o futuro, nos remitirá sin remedio a aquel pasado. En consecuencia, el objetivo

principal del proyecto es crear un documento fotográfico de quiénes éramos, quiénes somos y la incertidumbre de quién seremos como habitantes que comparten un espacio (el mismo territorio, ahora simbolizado en el CUBO). Para ello se propone retratar a 99 habitantes de la zona dentro del CUBO, convertir ese espacio no sólo en un estudio fotográfico, sino también en un lugar de encuentro entre el fotógrafo y el fotografiado. Un lugar donde parar el tiempo durante unos instantes (como en esencia es una fotografía) y compartir un encuentro sin pantallas, botones, ni prisas, mirándose a los ojos. Del resultado de ese encuentro y esa experiencia se tomará una única fotografía, un retrato, con una antigua cámara de placas y un soporte sensible en papel positivo directo. Al no haber negativo de origen, la copia fotográfica revelada

será única sin posibilidad de copias. Esto es una clara metáfora de nuestra exclusividad como personas. Copias únicas, como nosotros. Las copias fotográficas, una vez reveladas, se irán exponiendo colgados al aire dentro del mismo CUBO.

Entrar en El CUBO supone ante todo un encuentro. Pero además de lugar de encuentro y experimentación, se convierte también en un lugar de creación y de exposición fotográfica. Un lugar donde cuelgan los rostros de lo que somos como parte de un territorio y de lo que irremediamente desaparecerá. Esta obra colectiva pretende ser participativa, que sean los habitantes de la zona los protagonistas de

la misma los que creen este documento de lo que somos o hemos sido, dejando en el aire lo que seremos. Un retrato del origen de lo propio donde la fotografía aporta simbolismos tan humanos como: lo efímero (el propio acto fotográfico), lo latente (la fotografía no revelada, está sin hacerse presente hasta que se revela), lo imprevisible (imposibilidad de prever como serán esas fotografías y lo que pasará con ellas), lo imperfecto (resultado de utilizar un proceso analógico antiguo), un conflicto entre lo público y lo privado (lo que la fotografía muestra y lo que hay dentro de cada persona. Lo que sucede dentro de un espacio privado como el CUBO, siendo visto desde fuera por las personas que se acerquen al lugar).



ae *dificatio*